



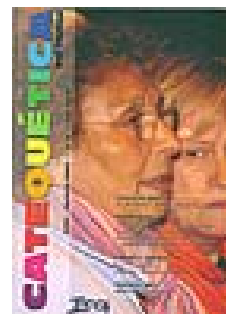
SUMARIO

PUNTO DE VISTA

El "Oratorio" como iniciación a la experiencia religiosa (Bilbao. Askartza Claret), por Jose Luis Saborido Cursach, S.J.

ESTOS MESES

1. Celebración para el mes de julio. Celebración para la noche, "Un fuego de Bel cristianizado", por Alberto Perez Pastor,
3. Una romería de la Virgen, por Herminio Otero
4. Celebración para el mes de agosto. Celebración para el día "La Lughnasad o fiesta de las cosechas", cristianizada, por Alberto Perez Pastor, S.J.



TESTIGOS HOY

Alfonsa Cavin Millot. Texto: Felicidad Gonzalez Cachán. Ilustraciones: Javier Prat Cambra

CARPETA ABIERTA

1. El abrigo de Dios. Una experiencia de oración con niños
2. Y va de cuento..., por Alberto Perez Pastor, S.J.
3. Carteles, anuncios, posters... en el local de reuniones, en la sala del grupo, etc., ("El Bolo". Granada)

INFORMACIÓN DE MATERIALES

1. EN LA RED: www.servicioskoinonia.org
2. PRESENTACIONES POWER POINT: El camino de Maria; Instrucciones; El principito; Antiguo consejo chino (www.recurso pastorales.com)
3. LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL: Estás en la Tuna; La mitad de to rostro; Wasserman: historia de un perro, por Mercedes Diaz Marcos
4. LIBROS: En familia. El despertar religioso de 0 a 6 años (7 cuadernos); ¡Dichosa catequesis! Ta incomodas a familias y parroquias; Jesús de Nazaret, la historia de un hombre incómodo; Tiempo de orar.
6. DVD: Pablo, aventurero de la fe; Talita kum (www.recurso pastorales.com)
7. Música: Chillout celestial, (www.recurso pastorales.com)
8. PELÍCULAS: El niño del pijama de rayas; Camino, por Txema Pascual (www.recurso pastorales.com)

CONTRAPORTADA

Hablemos de la oración. Texto y actividades: Javier Prat Cambra

El Oratorio

por Bilbao. Askartza Claret

Dentro de nuestra programación de experiencias que, renovadoramente, se están realizando ya ahora en nuestro país, y que pueden caminar hacia “un nuevo paradigma” de la catequesis, llegó a nuestros oídos la experiencia del “Oratorio” iniciada por Gonzalo Carbó, religioso escolapio, en sus colegios de Valencia. Pero no quisimos acercarnos directamente a Carbó, -que él nos perdone- sino conocer la experiencia a través de sus discípulos. A veces ocurre que una determinada experiencia pastoral -muy valiosa, por otra parte- sólo puede llevarla a cabo el “genio” que la inició. En este caso, la “prueba de fuego” era si otros, que no fueran el fundador, Carbó, podían llevar a cabo la experiencia. Y éste es el resultado de nuestra entrevista en el colegio Askartza Claret, Misioneros Claretianos, en Bilbao.

Nos reunimos **Aitor Kamiruaga**, prefecto de apostolado de la Provincia claretiana de Euskal Herría, director de Oratorio; **José Luis Ortiz de Guinea**, claretiano, coordinador general de la pastoral del Colegio de Askartza Claret; **Rosa Mari Ortiz de Guinea**, acompañante de Oratorio; **Miren Elejalde**, directora de Oratorio; **Miren Bego Eskauriaza**, directora de Oratorio y profesora de Religión; y **Fran Urrutia**, claretiano, coordinador de la pastoral de Infantil-Primaria, director de Oratorio .

1. La motivación

José Luis

Buscábamos algo que respondiese, que satisficiera aspectos que nosotros estábamos notando como carencias en la pastoral de infancia, de juventud, etc. Existía hasta entonces una línea muy “propositiva” y se estaba viendo, por ejemplo en la infancia, el cambio sociológico, el cambio social... Si hasta un cierto tiempo las familias habían sido transmisoras de la fe, ya no lo eran tanto, ni lo eran la mayoría... y los niños venían sin saber incluso lo que significaban los símbolos cristianos. A mí me llamó la atención una vez que oí a un alumno de este colegio que un niño había dicho que “a ver qué era eso”, y señalaba la cruz. Es como un despertador, que te dice: “¿qué está pasando? Hay que moverse”... Y luego todo lo que oía del aburrimiento de la catequesis... La catequesis se reducía a dibujar, a contar parábolas de Jesús. Eso no iba produciendo lo que podríamos llamar “iniciación cristiana” y, sobre todo, no se ponía el acento en la experiencia religiosa. Se quedaba en algo que hasta llegábamos a preguntarnos: ¿qué estamos educando?, ¿estamos trabajando para que las personas sean creyentes? El resultado era que la mayoría nos salían agnósticos... Acaban el bachillerato y... no conseguimos que, a lo largo del largo proceso que los chavales viven en el colegio, lleguen a tener una experiencia religiosa. Y es que, si no hay experiencia, no hay vivencia y, por tanto, todo se queda en la cabeza. Y se va... Entonces empezó la búsqueda.

Yo, en esos años, estaba liberado para esta tarea, y empecé a buscar a ver si había algo para la infancia, algo que conectara con estas inquietudes. Y un día, mirando un folleto de la CONFER, vi que había un curso de “Iniciación en la oración para niños”. Era de **Gonzalo Carbó**. Entré en relación con él, y el año 2001 vino a Pamplona y nos dio un cursillo de dos días y medio en el que participamos algunos claretianos, algunos profesores y madres del colegio de Larraona (Pamplona) y algunos claretianos de otros colegios.

2. Los comienzos

La experiencia nos confirmó. Vimos que respondía a la inquietud que sentíamos: cómo lograr que el niño entre en relación con Dios de modo que lo que suceda sea experiencia. Ver si el niño es capaz de hablar con Dios, de relacionarse con Él, de vivir y entrar en esa relación que a nosotros nos parecía que, si se lograba, sería algo que no iba a desaparecer a pesar de los vaivenes de la preadolescencia y la adolescencia y que, si se perdía, se recuperaría porque había enganchado el corazón y no tanto la mente. Él lo hizo de una manera muy práctica. Explicaba y al mismo tiempo practicaba. Hizo una oración con los niños. Los niños entraron de maravilla en la oración.

Quedamos convencidos de que por aquí iba la cosa. Y comenzamos a ponerlo en marcha. Primero, en el colegio Larraona, en Pamplona, y el año siguiente en el colegio Askartza Claret, de Bilbao, y en la kastola Mariaren Bihotza de Donostia. Estudiamos bien el tema. No es mucho lo que Carbó tiene escrito. Lo más importante han sido los tres encuentros tenidos con él.

Aitor

Aquí, en Askartza Claret, se comenzó en septiembre de 2001. A la experiencia de Larraona asistimos dos claretianos. La experiencia que hizo fue con niños de 2º de Primaria. Y las mismas madres que estaban participando en el encuentro con Carbó dijeron: ¿Y por qué no podemos hacer esto en Larraona? Y siguieron ellos con los de 2º de Primaria. Cuando vino aquí en septiembre participó la mitad del claustro de Primaria.. La verdad es que el primer año nos costó mucho. No estábamos seguros de la experiencia, teníamos mucho miedo, habían existido algunas críticas de profesores que no lo veían, que les parecía una cosa extraña... Entonces, como no estábamos muy seguros, a la mínima de cambio quitábamos la Reunión... Y es que tampoco teníamos experiencia de trabajar con esas edades. Como que te encuentras un poco vendido, no sabes por dónde tirar... Y, encima, cuando las críticas que recibes de alrededor son hirientes, te entran todavía más dudas.

3. Las críticas

Aitor

Tal vez es la misma crítica que se le hace a Carbó. Que si está demasiado en la línea de lo neocatecumenal, con lo que significa de práctica muy centrada en una línea...

Miren

Nosotros teníamos la idea de que una celebración con niños era todo eso de globos, cantos, movimiento... Y esto es, en ese sentido, muy sobrio. Eso suponía también una ruptura, como volver a tiempos pasados. Pero para nosotros era un descubrimiento: los chavales se encuentran y celebran en la sencillez...

José Luis

Aquí el silencio es algo fundamental, educar el silencio. A veces son las "formas" las que ponen dificultad, pues son formas que expresan interioridad. Y entonces, claro, el personal que fue al curso no todo era creyente, aunque no sabíamos con claridad quién sí y quién no. Y es que aquí yo creo que fuimos muy arriesgados, muy atrevidos, aunque nos ha salido bien la apuesta, que es muy seria. El hecho de haberlo tomado tan en serio ha favorecido que la experiencia saliera adelante, porque hubiera podido salir todo al revés, porque las críticas, al principio, fueron muy fuertes. Luego, poco a poco, gracias a la fe que pusimos en el proyecto, la fe en la experiencia, es lo que nos ha salvado y ha hecho que el Oratorio tenga vitalidad.

Fran

Y la respuesta de los propios críos.- El Oratorio es también una experiencia para los que estamos en ella. Los profesores que acompañan, aunque al principio podían estar reticentes, al ver lo que estaba ocurriendo, han ido cambiando. Hemos cambiado todos.

Miren Bego

Pero las primeras reacciones iban por ahí, por el miedo a lo intimista, meloso... Incluso yo puedo decir que, a mí, algunas cosas me llamaron la atención, quizá porque no estaba acostumbrada... Yo estoy educada en un colegio claretiano y los claretianos no hacían esas cosas..., esa manera de transmitir la experiencia, de vivir y celebrar la fe. Creo que, en ese sentido, nosotros lo hemos adaptado un poco. Algo tan sencillo como la iluminación de la capilla, que ya no es de penumbra..

Miren

Es que era romper con determinadas tendencias. A mí me tocaron formas más "folclóricas" de celebrar, y cuando estás en la línea de lo "folclórico", es como volver atrás. Dices: cómo van a estar quietos los chavales, cómo van a leer la Biblia tal cual, cuando la tendencia es que hay que adaptar los textos, que hay que hacer dramatizaciones... Las canciones son también muy íntimas, ¿no?

Fran

Hay que coger la intuición, más que las formas concretas. La intuición es "dejad que los niños se acerquen a mí". O sea, que las formas no sean un impedimento. El propio Oratorio va poniendo las cosas en

su sitio. Cuando ves que los niños se acercan con naturalidad, que la Palabra para ellos es algo natural, que la oración es algo como que les brota de dentro..., eso va transformando los prejuicios. La experiencia de los niños nos va cambiando también a nosotros.

Miren

Para nosotros el problema era la capacidad de los niños. Les vemos tan infantiles que creemos que no sirven para nada. Les ponemos la play-station y sabemos que la van a manejar, y nos sentimos orgullosos de que lo sabe manejar, o de que ya anda en bicicleta. Pero en el tema de la fe, creo que los minusvaloramos. El Oratorio, sin embargo, apuesta por la madurez, la adultez del niño en lo religioso.

4. Las edades

Aitor

El curso 2001-2002 fue el primero. Los que entonces estaban en 1º de Primaria son los que ahora están en 2º de la ESO.

Miren Bego

Ahora hemos iniciado en Infantil. Llevamos tres Reuniones. Y estamos viendo la posibilidad de empezar con los de 4 años, ya que la experiencia es positiva.

José Luis

Yo voy a matizar algo respecto a la infancia. Todos sabemos que los primeros años de la infancia son importantísimos. Parece que los valores, las creencias, lo que realmente engancha a la persona, si no se consigue enganchar en estos años, después ya no se engancha. A mí esto me recuerda que la fe que tenemos nosotros la tenemos gracias a nuestras madres. Las madres no explicitaban las cosas. Te cogían de la manita y te hacían así... Y te enseñaban el Gure Aita, el Padre Nuestro. Rezabas con ella. Y así nos ha entrado todo. ¿Qué ha pasado? Que ese tipo de experiencia no existe. O existe menos. Pues aquí es donde tenemos que centrarnos.

Y además, que esta experiencia del Oratorio no es de niños. No es sólo de niños. En el colegio lo tenemos muy claro. Vamos a seguir acompañando esta experiencia, y la vamos a cuidar en toda la Secundaria. Esto me parece importante. Lo que pasa es que no se puede entrar de golpe. Hay que empezar poco a poco, desde la infancia, desde pequeños, y luego seguir. Tenemos tres horas de Religión a la semana. Eso nos ha venido de maravilla porque dedicamos a ello dos horas y la tercera es la del Oratorio.

Aitor

Una de las experiencias que importan en el Oratorio es el hábito, hacerlo habitualmente. Estar todo un año acudiendo a la capilla todas las semanas, saludando al Sagrario, estando en silencio y demás... eso educa la interioridad, el saber estar, el silencio, la participación...

5. La experiencia

Aitor

Para el Oratorio la clase se divide en dos y cada periodo lectivo, por tanto, necesita cuatro personas: dos Directores y dos Acompañantes.

Miren Bego

Se hace una vez a la semana. En Infantil y Primaria son 25 niños por aula. Entonces, se divide el grupo en dos. Cada mitad va con dos adultos, una persona que llamamos el Director o Directora, que es quien lleva la Reunión, y otra persona que es el o la Acompañante. Éste tiene una labor muy importante: acompañar, posibilitar, ayudar a que los niños estén centrados, estén tranquilos y puedan vivir lo que allí se les propone. La Reunión dura 3/4 de hora, una sesión de clase. El Director y el Acompañante les vamos a recoger a la clase y allí hacemos una preparación: que tomen conciencia de adónde vamos, lo que vamos a hacer, que piensen en Jesús, que preparen un saludo, porque el saludo es el primer gesto que se hace.

La capilla: símbolos, presencias y recuerdos

José Luis

Hay un diseño de la capilla para la oración. En el centro de la capilla hay una alfombra, que ahora diremos lo que significa. Y luego, en torno a ella, están: delante, siempre sentado, el que lleva la oración,

con el Acompañante. Y luego alrededor se sientan los niños en las sillas, suficientemente separados y suficientemente cercanos, para que no se molesten. Las sillas son pequeñas para los pequeños y de adulto para los más mayorcitos, para que no estén colgando los pies. Se les invita a que estén bien sentados, con la espalda recta para que no se cansen. Y además, ¿qué hay en la capilla? Pues las imágenes tradicionales: el Crucifijo, la Virgen con el niño, el Sagrario, el cuadro del P. Claret, la Biblia abierta siempre allí delante, en el centro. Junto a ella hay una vela encendida. Todos estos símbolos tienen un significado especial para los chavales.

Aitor

La alfombra es el recuerdo de la tierra prometida, donde Dios nos llama para encontrarnos con Él, por aquello de que "forastero" es el que está "fuera" de la "estera". Y cuando hacemos oraciones, por ejemplo, de encuentro, de diálogo, se les invita a los niños -y nosotros mismos- a hacerlo arrodillados. Entonces, entramos dentro de la alfombra, nos arrodillamos y allí hacemos nuestra oración de saludo, de adoración, de petición...

Las "Presencias"

Aitor

Y luego, las "presencias" visibles en el Oratorio. Desde el primer día, **el Sagrario**. Se les prepara también para el "misterio", es decir, que ahí está la presencia real de Jesús -un día lo veremos-. Al final de 1º de Primaria es la primera vez que se abre el Sagrario. En todos los demás cursos hay también un momento de adoración del pan eucarístico. Y la otra presencia es **la Biblia**, la Palabra de Dios. Cuando leemos la Biblia es Dios que nos habla. Esas son las dos presencias reales visibles en el Oratorio.

José Luis

Desde el comienzo nos dimos cuenta de una intuición muy buena, que además está muy relacionada con el carisma claretiano, que es que la oración está centrada en la Palabra. Es ponerle al niño en relación directamente con la Palabra de Jesús. Que el niño se haga eco de esa Palabra y que la interiorice. Aquí nos parecía que había algo importante. Y lo que ya he dicho de la vía de la experiencia.

Y quisiera añadir otra cosa: el lugar del pobre. El pobre, como lugar donde Dios se encuentra. Lo tienen muy asumido. Cuando empiezas a preguntar dónde le veis a Jesús, dónde le sentís..., aparece el pobre en seguida. El pobre es otra de las presencias fuertes de Jesús.

Los "recuerdos"

Aitor

Y el resto son "recuerdos": **la cruz** como el recuerdo de la muerte de Jesús y su amor salvador; la presencia de **Jesús en brazos de María**, el recuerdo de la infancia de Jesús. Es hombre como nosotros y fue niño también como nosotros. Y **la vela encendida** también como recuerdo de la resurrección y de que, cuando nos reunimos, Él está en medio de nosotros. Y, a partir de ahí, se empieza a presentar el resto de presencias. La primera que se presenta, que no es visible pero es sensible, es la presencia en medio de nosotros. La primera palabra que oramos es "cuando dos o tres están reunidos en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos". Esa es la primera presencia sensible que se trabaja con ellos. Todas las presencias y todas las oraciones se hacen a través de textos de la Biblia. No es "aprender" una cosa sino que "Jesús nos dice"... No es que tú les dices "Jesús está en medio de nosotros" sino que leemos la palabra de Jesús y Jesús nos ha dicho que está en un sitio...: "En medio de nosotros"... Los niños "sienten" que Jesús está diciendo la verdad y, por lo tanto, es verdad que está en medio de nosotros. Cuando decimos que está en nuestro corazón, también la fuente es su Palabra: "El que me ama, mi Padre le amará... y haremos morada en él". Somos presencia de Dios. Lo mismo la oración de petición: "dos que se ponen de acuerdo... mi Padre se lo dará". "¿Qué nos ha dicho Jesús? ¿Cuántos tenemos que pedir? Pues poneos de acuerdo. Pero ahora sólo ha pedido uno... pues falta el otro"... O sea, que lo vivan ellos, no sólo que lo lean sino que lo experimenten. "- Entonces, ¿qué falta? - Pues que nos pongamos de acuerdo. - ¿Y qué significa ponerse de acuerdo? - Pues desear y querer lo mismo que... La acción de gracias a través del pasaje de los leprosos, que sólo uno de ellos vuelve para darle las gracias a Jesús.

La preparación

Rosa Mari

Esa preparación que hacéis los Directores, esos minutitos, 3 ó 4, en clase, que los niños se quedan escuchando, esos momentos son importantísimos. Entonces, aunque vengan del recreo, veo como se serenán en seguida los chavales.

Aitor

Es que la experiencia no empieza cuando entran en la capilla, cuando ya están sentados, sino desde el momento que vas a recogerlos a clase. A veces les haces una pregunta sobre el texto que vas a leer, para que piensen, o que repitan una frase mientras van caminando... Eso ya es oración. Y lo mismo cuando volvemos: que lleven alguna frase, o un pensamiento, lo que sea. O sea que el Oratorio no es solamente cuando ya te metes en la capilla, sino desde el momento que les coges en clase hasta que les dejas. Esto es importante.

LA REUNIÓN DE ORACIÓN

Cada Reunión consta de tres grandes momentos o núcleos que se van sucediendo de manera natural, y cuya duración dependerá del ritmo que los niños vayan marcando y del tiempo real que tenemos destinado a la sesión. Así distinguimos:

1. Oración del corazón: encuentro de intimidad con Jesús por la oración silenciosa.
2. Escucha de la Palabra: con preparación previa, proclamación, meditación y aplicación a la vida.
3. Oraciones vocales: sugeridas por el texto que se ha meditado, suelen ser de petición, acción de gracias, bendición, etc.

Cada uno de estos momentos suele dar paso al siguiente a través de un canto meditativo. A estos tres grandes núcleos hay que añadir un primer momento breve de inicio y entrada, para finalizar con otro espacio, también breve, para la despedida de la Reunión, y tenemos completo su desarrollo.

Cada Reunión se recoge en una ficha-guía que nos sirve, a modo de esquema, para dar unidad al encuentro. La ficha consta de varios números que marcan una secuencia lógica. Pero, atención, no se trata de un esquema rígido, inamovible, estricto, sino más bien de una pista para una mejor localización de cada parte y una posterior anotación de observaciones y comentarios.

Ni siquiera el orden de los tres núcleos o grandes momentos es necesariamente invariable; aunque tiene la lógica de la experiencia habitual. En todo caso dependerá del momento de los niños, del objetivo de la Reunión y del tiempo disponible.

El lenguaje afectivo

Miren Bego

El componente afectivo es muy importante: cómo nos acercamos, cómo nos dirigimos a ellos. A veces el lenguaje hay que adaptarlo mucho aunque partimos de la Palabra tal cual. No utilizamos ninguna Biblia adaptada para niños.

José Luis

Yo, en lo de las explicaciones, estoy volviendo parta atrás. Pocas explicaciones y mucha acción directa. Por ejemplo, aquello de "Jesús, te quiero, aquí estoy, te veo, te siento"... , este tipo de lenguaje. Más tarde comprenderán lo que ahora no entienden. Yo lo pienso así. Incluso con Secundaria. Hablar poco y dejarles a ellos. Por eso cuidamos mucho la entrada en el Oratorio. Preparar al chaval: dónde vas, de dónde vienes. Se le habla en clase, se le dice el texto sobre el que vamos a orar hoy, se le invita a que vaya pensándolo un poco, interiorizándolo por el camino. Al entrar, que vayan al Sagrario, que se arrodillen y que hagan algún gesto, que no se arrodillen de cualquier manera, que expresen que... Cuidar mucho la expresión corporal, porque va muy unida a la oración. Si el niño quiere dar un beso a la Virgen, y quiere acercarse y darle un abrazo, que se lo dé. Ese lenguaje directo es como los niños aprenden a vivir, en la vida. Yo creo que el Oratorio tiene eso y que no debemos olvidarlo, que es lo que vive el niño con su padre,

con su aita y su ama. Luego ya vendrá la explicación posterior, los años siguientes. Y además es que los niños lo piden.

Aitor

En Infantil, por ejemplo: "¿Qué hacía Jesús con los niños?": los tomaba en su regazo y los bendecía imponiéndoles las manos. Pues ese gesto lo experimentamos en el Oratorio: tomamos a los niños en el regazo, los bendecimos y les imponemos las manos, para que lo sientan, lo vivan. Además, ellos necesitan también ese contacto físico y cuanto más pequeños, más.

José Luis

Una de las novedades mayores del Oratorio, que nos vino bien a todos, es la bendición. El niño tiene que sentirse bendecido, creído, no juzgado ni condenado. Al revés. Y eso va relacionado con la acogida. Algunos niños sienten que todo lo hacen mal. Yo ya me daba cuenta en el Oratorio, que había niños que, cuando iban a la oración, no hacían nada. Se quedaban así, callados, inexpresivos. Y entonces, hay que llamarlos, que vengan donde ti: "¿Quieres que te ayude?" Cogerle. Y el niño, empezar a rezar. Hay muchos niños que necesitan la cercanía afectuosa del Director. Sentir el calor humano, el calor de paternidad o maternidad que, en algunos casos, no tienen en casa. Y entonces, cuando se sienten así, queridos, hacen oración. A veces tienes que decirles las palabras y él las repite. Y luego: "Mira, tú solo"... Y aprenden.

Las canciones

Aitor

A mí lo que me gusta es que las canciones están basadas en textos bíblicos. Que son canciones que uno puede cantar también como mayor, sin sentirse ridículo. Que las letras no sean ñoñas, que sean oración. Nosotros hemos optado por utilizar las canciones que se cantan en las parroquias y así, cuando van a otra iglesia, escuchan la misma canción. No es una canción "infantil", de palmas ni de gestos. Y repetimos mucho las canciones. A los niños les gusta repetir la canción. A nosotros tal vez nos aburre, pero a ellos les gusta repetir porque son las canciones que saben y que dominan.

6. El acompañamiento

Rosa Mari

Con los pequeñitos, de 1º, mi experiencia es fabulosa. Están ávidos de conocer y de saber. Son niños ávidos. Y te lo manifiestan de diversas formas. Unos están como distraídos, y otros están queriendo entender y les ves que quieren, pero que hay algo que no captan. Entonces, el Director, muchas veces se da cuenta. Vuelve a retroceder y explica más suave. Y lo bonito de ahí es que a todos les suele preguntar, pero hay niños que de por sí se retraen y no contestan, o no quieren participar. Y da una pena, que ves que quieren decir algo, pero que no pueden. Yo, algunas veces le miro a la Directora y le hago que se levante de la silla. Y es un cambio tremendo. Se acerca. Y dice: "Hala, que yo te acompaño". Cambian por completo. Igual no se atreven a decir públicamente lo que piensan, pero se sienten acompañados. Yo les insisto muchas veces: la mano en el hombro de un niño da mucha confianza. Y cuando van a hacer el saludo, por ejemplo, en la entrada, que se van a acercar al Sagrario a saludar a Jesús, eso de que vayan así, en fila, no. Si está el Director al lado y simplemente ponerle la mano encima de los hombros, esos niños ya van con una apertura maravillosa. Son vivencias que no las cambio por nada.

Ahora, también hay niños, sobre todo ya en 3º, que son apáticos. Son los menos, pero los hay. Entonces, vas indagando y te das cuenta de que es un niño que no ha oído hablar de Jesús ni de nadie en casa. "¿Quieres escuchar algo?"... "Ya, pero estoy cansao..." Al próximo día que van a hacer la oración, le coges primero y le dices: "¿Hoy tienes ganas? Hoy te va a hablar Jesús" Y entonces van de otra forma. No es fácil. Los niños tienen ilusión por ir a la oración, pero hay momentos en que están cansados. Influyen también los días, porque están las vacaciones cerca, o por lo que sea.

Miren Bego

A mí me parece que es muy importante comprender eso. Comprender que a nosotros también nos pasa muchas veces, que no estamos igualmente receptivos, por nuestro momento personal, por lo que nos está pasando... Hay que comprender eso e intentar acercarnos y transmitir, de la mejor manera que sabemos.

Rosa Mari

Además hay niños que, al decir su oración a Jesús, te están diciendo, en dos palabras, por las expresiones que dicen, la situación que viven en casa. Y entonces intentas quedarte un poco en silencio, respetando.

Aitor

Acercas del cansancio, tenemos que pensar que nosotros, como adultos, elegimos los momentos en que queremos hacer oración. Y te buscas un momento donde puedas estar más o menos sosegado, tranquilo. Eso, claro, no se puede hacer cuando te sometes a un horario, ¿no? Hay clases a las que les toca la oración después de seis sesiones lectivas, a las cinco menos cuarto de la tarde... Ya están agotados. Y, encima, les toca todas las semanas a esa hora... Hay grupos a los que les toca justamente después del recreo. Han estado jugando, están sudados y ahora, recógete y métete en un texto de la oración y haz un gesto y... Y no precipitar las cosas. Hay veces que lo que los adultos queremos es: "Yo tengo mi ficha, mi esquema, y tengo que ver todo". Y el grupo, quizá, no está para ver eso, porque ha habido un problema, porque ha habido una discusión, porque ha habido una pelea... Hablar de eso es también hacer oración.

José Luis

Y respetar mucho, aceptar el lenguaje que tienen para hablar con Dios. Es curiosísimo. Le hablan de sus cosas: del gato, del perro, de la bicicleta, de los zapatos... Y le piden. Pero Dios corrige luego la palabra, ya sabe lo que el niño está haciendo, ¿no? Y en el niño de Secundaria, se ve cómo piden, las inquietudes que tienen y que aparecen permanentemente. En Secundaria se controlan un poco más, pero te das cuenta. Yo les digo siempre: "hombre, si podéis, orad en voz alta; pero si no queréis decir algo o lo queréis decir en oración en silencio, podéis hacerlo". Se ponen de rodillas en la alfombra y los ves rezar. A mí es el momento del Oratorio que más me gusta. Te das cuenta de que el chaval no está haciendo nada raro, sino que está rezando. Hay chavales a veces que están un minuto, quietos. Son muchos segundos, ¿eh?

Aitor

Eso les pasa también, por ejemplo, a los pequeños, cuando entran a saludar al Sagrario. Y, claro, tú vas con prisa, ¿no? Te has entretenido un poco, has llegado tarde a clase, a la preparación, y dices: tengo que leer el texto, etc., etc. Y entonces empezamos por saludar, ¿no? Y ves que el chaval se arrodilla y tú estás pensando: "Pero, ¿qué estará diciendo, por Dios, venga, que pase ya..." Hay otros doce que tienen que saludar, no va a dar tiempo... Y lo de los niños "grises", esos niños que nunca brillan en clase, que siempre se equivocan... Por eso hay también a veces que no se atreven a decir nada... Y en el Oratorio tampoco... Pero cuando hablan, y logran expresarse, tú afirmas lo que está diciendo, porque eso es así para él, porque él así lo ve y así lo experimenta. Los niños "grises" son esos que no participan, que necesitan ayuda. Por eso la importancia de llevar sólo media clase, porque se puede hacer de manera más personalizada: conoces sus nombres, les llamas y te diriges a ellos por su nombre.

José Luis

Los chavales tienen la sensación de que les atendemos personalmente. Tienes tiempo para poder decirle algo a cada uno. O sea, que cada uno sienta que, en ese tiempo de oración, "me han atendido, me han hecho caso, han estado conmigo, soy importante". No lo reflexionan así, pero yo creo que el chaval lo percibe. Entonces, claro, todo esto relacionado con el acompañamiento personalizado, la atención personalizada... el Oratorio lo facilita con los chavales. Ganan en confianza en sí mismos.

Fran

De hecho yo también digo que el Oratorio es un espacio de sanación. Esos chavales "grises" en clase, sorprenden a muchos tutores porque no se esperan que el chaval que es gris en clase tome parte y a veces haga unas oraciones de su experiencia, bueno, a todo el mundo, a veces... pues eso, te emocionan. Porque parten de su experiencia. Y sorprenden a todos. Y hay chavales, incluso, con problemas psicológicos, que en el Oratorio están tranquilos, donde mejor están. Y están a gusto. Y la experiencia de bendición. Saben que van a ser escuchados, que van a ser acogidos, que son queridos por Jesús.

7. Diferencia entre oratorio y clase de religión

José Luis

La clase de Religión es clase de Religión, como se da prácticamente en todos los sitios. Lo que pasa es que, claro, como eres el mismo en uno y otro sitio, te ayuda mucho la experiencia del Oratorio para luego dar la clase, sobre todo si es el mismo grupo. Ahora bien, también es cierto que hay que tener mucho

cuidado en no mezclar. Porque el chaval, en el Oratorio, cuenta intimidades, y en la clase hay que respetarlo, no hay que entrar en ello. Eso lo tenemos muy claro todos. Es distinto contexto.

Aitor

A veces aprovechan el Oratorio, sobre todo en 5º y 6º, que es un momento de tranquilidad, paz y sosiego, para asaltarte con todas las preguntas que tienen, habidas y por haber. Entonces les decimos: "No, eso es para Religión, eso es para otro momento distinto".

José Luis

La clase sirve para que el chaval que tiene fe, sepa "dar razón" de la propia fe, como dice san Pedro. La clase le ayuda. De todas maneras, el año pasado vi que era tal la necesidad de responderles que no me importó dedicar ese día de Oratorio a responderles. Ahora, si te lo vienen a hacer todos los días, seguro que te cogen el vicio... y te van a preguntar y van a intentarlo al día siguiente... Pero al chaval las preguntas le vienen cuando le vienen. Le dices: "Hazlo en clase". Pero es que en clase no le van a venir. Le han venido cuando les has dicho tú: "el espacio es de silencio, de tranquilidad, donde..." ¡Pum, y le vienen! Pero yo creo que no hay que temer las preguntas... Alguna vez, en alguna de las reuniones de oración, si se ve que está..., bueno, pues atenderles en sus preguntas. Una vez al año, un par de veces, no pasa nada. Otra cosa es que el Oratorio se convirtiese... porque uno de los riesgos del Oratorio es que se convierta en catequesis. Es decir, que nosotros hablemos mucho. El arte del Oratorio es conseguir, mediante unas acciones y signos sencillos, que el chaval, el niño, entre en relación con Dios. Ayudarle. Entre o no entre. A lo mejor son sólo dos minutos en los que el niño ha hecho una oración muy, muy suya, muy densa. Eso es suficiente. Eso es lo que le va a quedar. El riesgo es si metemos muchas palabras...

8. Celebraciones

José Luis

Tenemos otras muchas actividades que también se hacen en la clase de Religión: colaboración en las campañas, los valores, orientación vocacional como en todos los sitios. Todos los meses y en todos los niveles hay una celebración. Normalmente Eucaristía. O bien de la Palabra. En esas celebraciones va todo el grupo, sin dividirlo en dos.

Aitor

Ahora por ejemplo, se está haciendo la celebración del sacramento de la Reconciliación. Todo el grupo junto.

José Luis

El Oratorio influye en la actitud de los chavales al ir a la celebración. Es notoria la diferencia entre cómo entran en la capilla los chavales que vienen de la experiencia del Oratorio y los que no la han tenido. Por ejemplo, los de 3º de la ESO, que no la han tenido. Tienes que estar parándoles a la puerta de entrada: "A ver, chavales, entramos en la capilla, tal, tal, tal..." Y entran, y pasan justo la puerta en silencio y cuando están dentro empiezan a hablar. Sin embargo, los del Oratorio están en silencio. Claro que los años son distintos, pero se nota ya mucho el hábito adquirido, se han educado.

Rosa Mari

A mí me sorprende que cuando van los niños a la capilla, al Oratorio, el Director va como en silencio y respeto a abrir la puerta. Se queda quieto. Entonces ellos ya se preparan. Se abre la puerta y la cara de los chavales, como que se quedan sorprendidos. Y no es el primer día. Eso suele pasar todos los días. Abres la puerta y va suave, suave... Se quedan expectantes...

Aitor

En Primaria, por ejemplo, hemos hecho celebraciones de 150 niños a la vez, todo el nivel, cosa que antes hubiera sido como para rasgarte las vestiduras. Ambiente de silencio, tranquilidad. Y es que eso no lo consigues en un día. Pero estábamos acostumbrados a otra cosa: tijeras, recortable, pinta y colorea... Y en las celebraciones había que llevar las oraciones de petición, de acción de gracias, todo escrito. Y eran siempre las mismas oraciones, todas las clases. Ahora vamos y no hay que llevar nada escrito. Sale en el momento.

9. Proceso y entregas

Rosa Mari

Consideramos también que el Oratorio es como un proceso, un camino de crecimiento. Entonces, cada año se tiene también la entrega de un símbolo.

José Luis

En 6º se les hace una encuesta. No se les pregunta si quieren ir al Oratorio el año que viene sino si estás a gusto en el Oratorio. Entonces, ves en seguida las respuestas. Y la mayoría te transmite que están a gusto, que el Oratorio les ayuda. Entonces, seguimos en 1º de la ESO. Y en 1º, por ejemplo, de cuatro grupos que me toca dirigir, tres van muy bien. Pero ya en el otro curso hay unos 5 ó 7 chavales que te dicen que no, que no les va esto. ¿Qué hacemos con éstos? Al final de curso, al hacer la evaluación, se ve los que no quieren, y al curso que viene unos siguen con el Oratorio y los que no quieren se quedan en clase trabajando el mismo texto del Oratorio, pero de manera catequética, es decir, preguntas, diálogo, etc. Son muy pocos. ¿Y el curso que viene? Yo creo que el año que viene, en 3º de ESO, habrá en cada clase un grupo de Oratorio y otro grupo que no. Y espero que, pasada la "oleada" de 3º, que es el año un poco más difícil, se consolide la experiencia, que vayan avanzando en el Bachillerato, un grupo cada clase. Porque eso creo que daría un cambio muy grande a la pastoral de juventud.

Hace 3 ó 4 años hicimos el esfuerzo de ver cómo encajaba esta experiencia del Oratorio dentro de nuestros proyectos de pastoral, de nuestro carisma y de nuestro modo de evangelizar. Lo analizamos y vimos que, efectivamente, la intuición encajaba. Entonces intentamos que todos, Directores y Acompañantes, seamos conscientes de lo que estamos haciendo: qué proceso estamos siguiendo en este caminar. ¿Adónde va? Y entonces, ¿qué pasos tiene, qué pasos hay que dar? Habéis aludido a las celebraciones, a las "entregas" que hacemos al final de curso. Las hacemos para que el chaval se haga consciente del paso que ha dado, de lo que ha hecho durante este curso y, un poco también, la oportunidad de hacerse consciente de lo que le ha sucedido interiormente. Es unir corazón y cabeza, en la línea de la experiencia que estamos llevando a cabo, que va a ayudar a que una persona sea creyente en Jesús de Nazaret, comprometido en la Iglesia, consciente de su fe...

Nuestro proyecto de pastoral infancia-juventud va encaminado hacia la comunidad cristiana. El Oratorio encaja ahí perfectamente. Su finalidad no es que acabe siendo sólo una experiencia de oración, sino que sea una experiencia global. El Oratorio, al final de las Reuniones, tiene siempre una aplicación a la vida, al principio muy leve y un poco más comprometida a medida que los chavales y su capacidad van creciendo. Se va intentando que la oración vaya transformando la vida. Es el encuentro con la Palabra y, desde la Palabra de Dios, leer la vida, leer tu vida, leer los acontecimientos. Por eso, en el Oratorio, introducimos aquellos elementos que para nosotros son importantes para el caminar, que es toda la relación con el pobre, la opción o el compromiso con el pobre, los problemas sociales, las Campañas, dónde vives, para qué vives, para qué rezas... Que, en su oración, se den cuenta de que hay un mundo, al que hay que darse... Todo ello, acompañado por 3 ó 4 Campañas que hacemos a lo largo del año: la campaña misionera en octubre, la del Tercer Mundo en Navidad, la Paz en enero, la del hambre en febrero, y la de la Solidaridad en marzo o abril, con los pobres "de aquí", del "cuarto mundo"... Entonces, el chaval va viendo que, cuando rezo, cuando oro, yo estoy con Dios, pero Dios me lleva a... Y, además, la formación. La clase de Religión es un complemento muy fuerte. Todo esto que hacemos, globalmente, va constituyendo un proceso catequético en el que cada acción acentúa un aspecto dentro del conjunto. En ese conjunto, el Oratorio es el aspecto de experiencia religiosa, de experiencia de fe.

10. El compromiso con "el pobre"

Aitor

Para los de Primaria, la presentación que hacemos del "pobre" es decirles que pobre no es sólo el que necesita dinero sino el que necesita cualquier cosa necesaria para vivir y para llevar una vida digna. Por eso los pobres están a nuestro alrededor. En euskera la palabra, además de "pobre" es necesitado, *behartsua*. Y pobre, en ese sentido, es también el que está solo. Porque en clase, a veces, marginamos, separamos, insultamos, maltratamos... Pobre es también el que está enfermo, porque "necesita", en este caso, salud. Las necesidades más perentorias de los "pobres" a nivel económico, se las presentamos en las Campañas. Este año, por ejemplo, el tema de la crisis, que hay familias que no llegan... Y eso lleva a que a veces nos enfademos más, a que haya problemas en casa, que el ambiente no sea bueno... Es ayudarles a sentir también que nosotros no estamos en esa situación y que tenemos que dar gracias y valorar lo que tenemos.

11. Dificultades

José Luis

Estamos hablando ahora de todo lo positivo, pero, por ejemplo, no nos damos cuenta de la capacidad que tiene el chaval de aprender formas de hacer y, a lo mejor interiormente se encuentran vacías... Por eso hay que estar muy atentos. Es normal. Todos los días no estamos para orar, ya lo hemos dicho. Por mucho que vayas a la capilla y, como deciais antes, se va a veces a segunda hora, que no es cuando yo quiero... Entonces se ve también que adquieren formas, modos de hacer, y hay que estar atentos porque puede no haber nada. Ese tipo de rutina se ve, por ejemplo, en estos mayorcitos. A mí me preocupa, porque te da la sensación de que no está significando nada. Entonces, hay que estar con cuidado para que se hagan signos conscientes: la manera de acercarse al Sagrario, cómo se saluda, a veces se tumban en vez de arrodillarse, se caen... Y también en las expresiones aprendidas... "¿Dónde está Jesús?" Y van y levantan todos la mano en fila y... todas las presencias seguidas... Es el riesgo de la rutina...

Miren Bego

... Y responden lo que quieren que escuchemos.

Aitor.

Es que el niño no se equivoca en la respuesta sino que el que se equivoca es el adulto cuando pregunta. A veces no sabemos hacer la pregunta adecuada o hacemos una pregunta para escuchar la respuesta que tú, como adulto, ya tienes... Entonces, te sorprende cuando no responden a lo que tú esperabas. Pero el niño responde según su criterio.

Rosa Mari

En 5º y 6º, por ejemplo. Hasta ahora todo era "amén, amén, amén"... Ahora empiezan mucho las preguntas, empieza la cabeza. El tema afectivo empieza a tener menos importancia, se vive de otra manera, entre ellos hay marcajes, ven como hay cosas que se asocian a cosas de niños: "Yo no soy un niño como antes"...

Aitor

A veces podemos creer que el Oratorio es la panacea de todo. Y a ver: son 3/4 de hora a la semana. ¿Cómo vamos a luchar contra todo ese "boom" de los medios, de la play-station, de los ordenadores...? Y luchar contra otra manera de sentir de la sociedad, donde todo esto ni se valora ni se potencia. Y, en muchas familia, ni se desea tampoco... aunque no haya habido una crítica directa a ello. Es una experiencia que llega de donde llega. Porque a veces, la queja de los profesores es que en el Oratorio dicen una cosa, y fuera hacen otra... Pero, ¿cuál es la verdad que han dicho en la capilla? Su deseo, por ejemplo, es no pegarse. Y esa es su verdad. Luego la vida... A nosotros, adultos, nos pasa lo mismo. Pero esa es su verdad, su auténtico deseo ante Dios.

12. ¿Parroquia?

Aitor

Nosotros estamos llevando esta experiencia también a nuestras parroquias. Hay una catequista, que participó también con nosotros, y lo hace ella sola en las parroquias que tenemos en Bilbao (Corazón de María y San Rafael).. Entonces, lo que hacen es que todos los grupos de catequesis van pasando por ella. Ahí la periodicidad suele ser cada dos o tres semanas. Pero, claro, son tres semanas... Ahora se ha puesto en marcha también en nuestra parroquia de San Sebastián, con más asiduidad. Allí se hace la "catequesis familiar". Los chavales van a la parroquia sólo una vez al mes. La propuesta que se ha hecho es ofrecer la experiencia a los niños y niñas de la catequesis que no están en nuestra ikastola -que allí lo hacen semanalmente-. Y van una vez al mes.

El problema de las parroquias suele ser que la catequesis empieza a una hora determinada, pero a esa hora no está todo el mundo. Y es que la preparación, como ya dijimos, es importante: entrar todos en la capilla, todos a la vez, saludar, todo eso... Y eso es lo que cuesta en la parroquia. Y la hora final: "Es que yo tengo que marchar antes..." Entonces, ya rompes la dinámica. Porque lo bueno e importante es empezar y terminar todos a la vez. Otra dificultad es que a las catequistas les impone mucho la experiencia, les parece que dirigir la oración es cosa de los curas...

MODELO DE FICHA GUÍA

EL MEJOR DON, EL ESPÍRITU SANTO

Educación Primaria 1º

1. Guía de la reunión

- Creer en el Espíritu Santo. Es la mejor entre las cosas buenas que podemos pedir, teniendo la seguridad de que Dios Padre se lo da a quien lo pide.
- Ser introducidos en la invocación del Espíritu Santo.

2. Preparación previa

- Para pensar por el camino: ¿qué es lo más importante que le pedirías a Dios? Piensa en algo que sólo Dios puede conceder.

3. Entrada y distribución

- Tras el saludo a Jesús en el Sagrario, en secreto, pueden seguir pensando lo quieren de Dios y empezar a pedirlo.

4. Oración inicial

- En el nombre de Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén
- Oración pidiendo la gracias de la reunión.

5. Memoria del encuentro anterior

- Recordar la reunión anterior
- Dos formas de hablar con Dios: pedirle... dar gracias...
- Jesús nos ense a a orar. Nosotros aprendemos de Él. Vamos a hablar ahora con Jesús.

6. Oración del corazón

- Oración de acción de gracias: "Se or, ensé ame a orar",... a pedir lo más importante".

7. Canto meditativo

- Quiero estar a tu lado

8. Introducción a la Palabra

- Preguntamos:
 - ¿qué hacéis cuando necesitáis algo en casa? -PEDIR..
 - ¿qué hacen vuestros padres cuando vosotros pedís algo? DARLO.
 - ¿por qué? NOS QUIEREN.
 - (Se pueden poner algunos ejemplos: que los niños vayan diciendo experiencias de pedir y recibir...)
- Tenemos un Padre, que es Dios, más bueno que todos los padres de la tierra. Vamos a escuchar a Jesús lo que nos dice de Él... Escuchad, habla Jesús...

9. Escucha de la Palabra

- Lc 11,9-13 (Mateo 7,7-11)

10. Comentario de la Palabra

1. Que repitan, por partes... Al menos, completando ellos la frase que nosotros iniciamos: Pedid... y RECIBIRÉIS / Buscad... Y HALLARÉIS / Llamad.. y OS ABRIRÁN (*Resulta muy pedagógico y evangélico este estilo de frases en dos miembros,. les gusta mucho a los niños y se introducen muy bien en la lectura*).

2. Son muy importantes el pan, la comida, la bebida... El vestido, la casa, los juguetes... La vida, la salud, vivir muchos años... (cf. Mt 6,25-34)

Pero más importantes, "la cosa buena, la mejor" es... el ESPÍRITU SANTO

- PARA SER COMO JESÚS,
- PARA CRECER COMO ÉL

3. El Padre del cielo, el papá de Jesús, lo dará a quien se lo pida... ¿Quién lo quiere pedir HOY?... ¿Para qué?

(Los niños van respondiendo, y de sus comentarios subrayamos todo lo que se refiera a la relación con Jesús -ser como él, aprender sus Palabras- y lo que entre dentro del Padrenuestro... Si es necesario, abrir a la actitud de "si es tu voluntad"...).

4. Vamos a enseñar a pedirlo: explicamos y lo aprenden:

¡ABBA, PADRE,
en nombre de Jesús,
envíanos tu Espíritu!
(Lo rezan en secreto y se canta)

11. Versículo clave

- El Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan.

12. Aplicación a la vida

- Les invitamos a que lo comenten en casa y a que enseñen a sus padres y hermanos la forma de pedir el Espíritu Santo.
- Les recordamos que pueden repetir esta oración alguna vez al día, bien sea a solas o en común con el resto de sus compañeros o en casa.

13. Oraciones en común

- Se levantan de uno en uno y dicen: "Abba, Padre, en nombre de Jesús, envíame tu Espíritu para..." (Indican el motivo, el para qué). Todos contestan la petición con el canto.

14. Oración final

- Padre nuestro...

15. Bendición, despedida y salida

- Bendición trinitaria.
- Miramos al Sagrario y nos despedimos de Jesús.
- Salimos despacio, sin pisar la alfombra. Con orden y respeto.

16. Observaciones

- Incluir en la lectura la frase de Mt 7,9: "si le pide PAN, en lugar de pan le da una piedra". Se puede proclamar el evangelio en tres partes, para que lo recuerden mejor y repitan: 9-10 / 11-12 / 13.
- En el tercer trimestre, durante el tiempo Pascual, se retoma la invocación del Espíritu Santo con la alusión a la Ascensión y a Pentecostés. Aquella Reunión nos recuerda que Jesús nos envía el Espíritu Santo para que viva dentro de nosotros y nos parezcamos a Él. Si no podemos hacer ahora esta Reunión, podemos realizarla en Pentecostés o hacer una síntesis de ambas.